

#TodosLosLugares #TodosLasPersonas

fanzine

REFUGIarte

2020

Publicación conmemorativa por el **Día Internacional del Refugiadx**



@nifo



#TodasLasPersonas
#TodosLosLugares

#TodosLosLugares #TodosLasPersonas

fanzine
REFUGI arte 2020

Publicación conmemorativa por el **Día Internacional del Refugiadx**

Refugiadx

Lxs refugiadx son personas que se encuentran fuera de su país de origen por temor a la persecución, al conflicto, la violencia generalizada, u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público y, en consecuencia, requieren **protección internacional**.

(Fuente: Naciones Unidas)

REFUGIADO (Betzabeth Jaramillo)

Porque saliste de casa, de la noche a la mañana
Tomaste tus sueños y afectos, cargándolos contigo por dentro
Y es que una vida no se empaca en una maleta
Cuando la amenaza toca o derriba tu puerta
Cual difícil decisión dejarlo todo sin vacilación
Con lágrimas en los ojos y tristeza en el corazón
Partiste sin previo aviso, para no exponer a tus hijos.
Dejándolo todo, apostando a la nada, con tu patria anclada
Descubriste senderos en desiertos y hasta en los cerros
Caminaste, nadaste y corraste. La única salida que existe
Siempre con aires de libertad y esperanza
Buscando un mejor mañana.

Refugiado te nombraron: cuando entre piedras y fango tomaste aquel barco.

En el momento que tu vida fue marcada por el peligro,

Tan solo por pensar distinto

Porque no podías querer como querías, te marcaría la muerte o morirías.

Refugiado te llamaron porque importaba más la vida,

Sin que sea tu color de piel o ideología.

Aunque te acompañe la melancolía.

Tomaste un número de millones de hermanos,

que con dolor hoy somos refugiados

Puedes llamarte, Luis, Carlos o Gustavo.

Nunca serás más, ni menos, solo se fuerte

Porque huir es de valientes, cuando la vida está en riesgo

Tomaste tus pedazos, tu familia y tus sueños

Aunque te fuiste, esto no lo pensaste de pequeño

Nadie se imagina huyendo.

Puede que el dolor no se detenga y la guerra se escuche afuera

Vive, corre, nada, sálvate.

Nada vale más que la tranquilidad de estar seguro

Así tengas que atravesar 500 muros.

No eres una cifra, menos estadística

Quizás te llames María, Luisa, Ana o millones

Escucho decir tu nombre

Quizás en Viena, la ONU o Cartagena.

Aunque tus derechos vulneren

No serás callado.

Yo seré tu voz, tu eco. Yo te entiendo.

Ojalá nos abracen más y nos excluyan menos

Refugiado no te rindas, que no te apaguen los sueños,

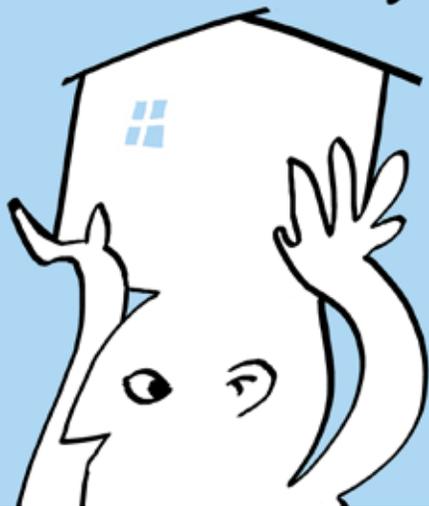
Si la tormenta es turbia y tal vez la neblina te cubra

Que tu historia se sepa, que recorra la tierra.

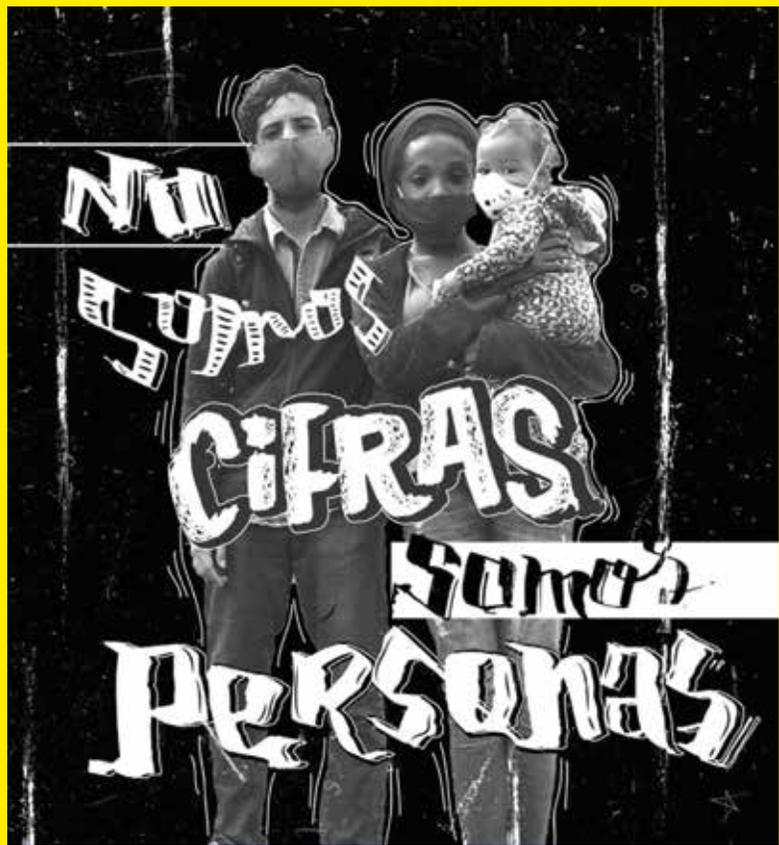
Eres un valiente...

un sobreviviente.

día
mundial del
refugiado



(Patricio Estévez)



Meik

MI HOGAR EN UNA MALETA

(Karol E. Noroña)

“Vamos, papi, coma -mi amor- ya tenemos comida hoy”. María sonríe cuando lleva una galleta a los labios de Ian, su bebé, risueño y curioso. Daniel, su esposo, los mira como quien observa la primera luz del día. Sus ojos -poco a poco- se vuelven agua. Intenta que su llanto no explote mientras se acomoda la mascarilla desgastada. Aunque todo es incierto y la vida ahora es aún más frágil, el alimento le devuelve la esperanza.

Han pasado más de dos años desde que llegaron a Ecuador, después de dejar su Venezuela herida por la inoperancia. El día a día cantando, vendiendo golosinas o relatando su historia de vida en cada bus que los acogía les permitía sobrevivir y pagar un pequeño cuarto en el sur de Quito. No había riqueza, pero cruzar la frontera valía la pena porque había vida y sueños.

Pero la pandemia llegó no solo a quebrarnos, sino para sembrar hambre y miedo. Aunque doblaron jornadas de trabajo, fue inevitable. Daniel, María e Ian perdieron su hogar. No les quedó nada. Los despacharon -en medio de una crisis- sin muebles, sin sillas, sin ropa, sin alimentos. Nada. Así los conocí: caminando por las calles sin horizonte, con un cochecito y una maletita en la que nunca falta agua.

Ian -un pequeñito con cabellos de sol y sonrisa apacible- juega

siempre y presume el trajecito de jirafa que lo cobija. Ha comido poco, sí, pero es imparable. Sus padres también. El contexto no los frena: Daniel es servicial y amable; extrovertido y compañero de charlas largas. María, en cambio, es un poco más seria, aunque dulce. Las lágrimas le brotan porque, aunque pensaba que ya la comida no bastaría para el siguiente día, hay solidaridad en forma de personas que aparecen para ayudarlos.

Ellos van de frente al futuro. “Seño, no perdemos la fe. No la perderemos. Es muy duro, muy difícil. Ya no queremos estar en las calles. Pero sé que las cosas van a mejorar. Dios nos cuida. Trabajamos duro. Ian es nuestro motor, ya verá”, me dice Daniel, sin saber que él y yo tenemos la misma edad. Ahora es a mí a quien se le han vuelto lagunas los ojos: no me había atrevido a mirarme al espejo y saber que ellos están en mí y yo soy en ellos. Somos, al fin y el cabo, corazones sin bandera.

Nos quebramos, en ocasiones, por lo que no fue, por las posibilidades de amor vueltas trizas por un virus que no debía tocarnos. Pero allá, afuera de nuestros encierros, viven las más preciosas formas de amor en resistencia.

Sobrevivir les ha costado lágrimas, días con estómagos revueltos, pies resquebrajados y portazos de odio. Pero no tienen miedo a caminar siempre en constante tránsito. Y si tienen que volver a hacerlo, Daniel, María e Ian lo harán porque, aunque una pandemia es sinónimo de muerte, en ellos hay más amor y vida. No es la primera vez que una guerra los pone a prueba. Tampoco será la última en la que depositarán su hogar en una maleta.

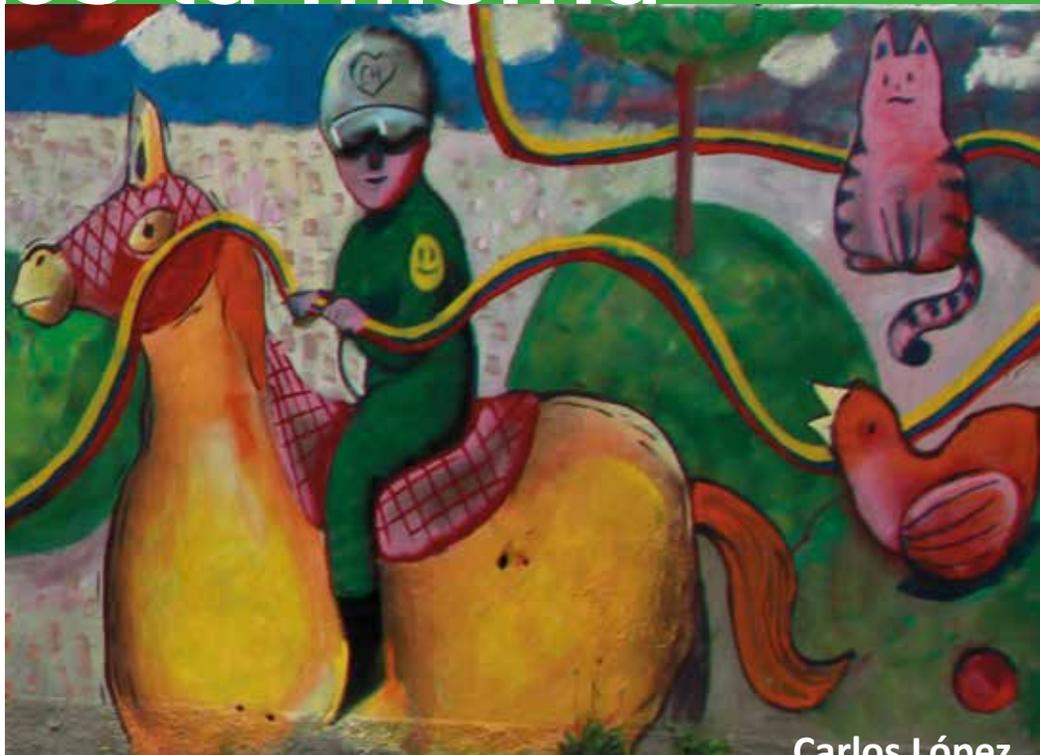
hasta la



bandera



es la misma



Carlos López
(Nifo)

Pasajera en trance¹

(María José Carrera)

A ti, que has venido huyendo de un pasado que aún en el presente se hace carne.

A ti, que la distancia no entorpece tus sentidos.

A ti, que eres capaz de amar aún sin nunca haber querido.

A ti, que eres como el agua que viaja hacia el mar a bordo del río.

No me digas que el cielo ha acabado y que no hay más espacio.

No confundas el cansancio con estar abatido.

A ti, que has dejado la vida para sumirte en quimeras.

A ti, que nada te importa más que tu ruina.

A ti, que le has negado al miedo alimentarse de tu alma.

A ti, que aún con frío quieres seguir navegando.

No sonrías justo ahora, ahora que te necesito.

No extiendas tu mano para mostrarme el camino que has seguido.

Guarda tus caprichos para quien tenga otros para darte

y dale lo que pide, aun cuando eso suponga entregarte.

¹Nombre tomado arbitrariamente de la canción de Charly García, como parte de un homenaje a él y a la inspiración que su letra provocó en mí

A ti, que has pasado de un estado a otro sin precisar de química.
A ti, que fuiste detrás de tu instinto en busca de la madriguera.
A ti, que nada te asusta y que todo te gusta.
A ti, que eres de tantos colores y de tantas banderas.

Elévate en el aire sin pensar en el mañana.
No hay brisa favorable para el que mucho espera.
Sal y grítale a tu vanidad que tras sus pasos irás.
¡Carpe diem!
Las montañas te guían hacia la cordillera.

MJ

***Este poema aparece en el libro “La amada errante”, publicado en febrero de 2019 bajo el sello de El Ángel Editor.**

Karla Larco Ayala





Juan Diego Montenegro

INMIGRANTE

(Carlos Escalante)

Camina y corre inmigrante, que tu destino es correr y caminar, sigue adelante, puede que al voltear el camino encuentres ese destino. No pierdas tu norte o sur, inmigrante, concéntrate en llegar a la meta, sigue adelante, camina y corre inmigrante.

Un día corriendo a tropezones, cogí mi maleta, con miedos e ilusiones, y comencé la historia de un viaje entretelones, a medida que este, transcurría, con cada estación mi emoción crecía,

Tenía tantos anhelos y esperanzas, mi corazón acelerado latía, pues soy inmigrante y mi vida comienza a ser expectante, igualmente estaba un poco obnubilado, producto que todo fue tan desesperado.

Así empieza este viaje de inmigrante, camina corre y sigue adelante, atravesando países, buscando siempre el mejor resultado, lo que dijo un amigo o lo poco estudiado, que te vengas acá, que aquí consigues trabajo, que este, es mejor, más grande, más barato, que la gente no es tan xenofóbica, que no te hacen pasar tan mal rato.

Llegar y comenzar no es muy grato, pues ser migrante es como volver a nacer, pero ya no como un muchacho, sino como un viejo, donde la realidad se te

cae a pedazos, es duro despertar y sentir asfixia, porque te das cuenta que tu vida ya no será la misma, que debes comenzar de cero, que no cuentas con familia, amigos o bancos, que no existen respaldos, y que es negro o blanco.

Que toca tragar gruesa saliva, pues los títulos se olvidan, cuando de pararse en un semáforo se trata, y si logras validar, puede que encuentres una salida, pues muchas veces debes laborar, solo por comida, que dura situación, pues los hijos esperan que les resuelvan su día, que desesperanza que aflicción la mía, no cuento con documentos, casa o alimentos, pues soy inmigrante y no tengo otra salida, sino pedir al Altísimo que alguien se apiade de mí y me cambie la vida, así que debo caminar con un fuerte talante y seguir adelante.

En este estado, me pregunto ¿Qué paso con mi vida, inmigrante? ¿Por qué no puedes encontrar una salida? ¿Por qué no puedes seguir adelante? Así continuo buscando un culpable de estos sentimientos, y pienso en los miserables que dañaron la patria mía, y así, sigo en el camino de buscar un culpable de mi situación, y me doy cuenta que debo encararla con certeza y un gran sentimiento, y comienzo a reflexionar ¿Quién le pone el cascabel al gato? ¿Dónde comienza o termina mi relato? ¿Por qué sufro o lloro? y ¿A Quién culpo de mi deterioro? Es ahí cuando vida cambia mi vida, estando en una parálisis estacionaria, reacciono y busco un nuevo sentido a mi existencia, comprendiendo, entendiendo y aceptando la nueva realidad de mi momento, que existen otras salidas y me aferro a Dios, pero a uno verdadero, no a uno falso, que solo cree en el dinero, y que me enseñó el sendero, que es duro, único y verdadero, y que solo en El espero, y solo así pude encontrar consuelo a mi alma y mi desespero, debo

mencionar que encontré gente, que aunque pocos de contar, me han podido ayudar,

En este renacimiento pude reflexionar, y comprender, que nadie está preparado para hoy estar arriba y mañana abajo, y que la gente sea cualquiera su nacionalidad, solo cuidan su pedazo, pero lo peor es que solo lo llevaran por un rato, que el egoísmo está matando al mundo, no importa si eres negro o blanco, inmigrante o de este mismo regazo, que la humanidad debe aprender a mirar, sin las barreras de la distancia, solo así entenderemos que no existen banderas ni razas, y que todos somos iguales, somos seres humanos, con virtudes y defectos y que por razones misteriosas hemos desdibujados estos sentimientos, de hermandad, solidaridad y humildad que deben privar en todo momento. Así entendí que soy inmigrante, que mi destino es caminar y seguir adelante. Para esta tarea cuento con Dios y uno que otra persona, que me han tendido su mano, y que han visto en mi no a un inmigrante sino a un ser humano, y lo sienten como a un hermano, por lo cual me tratan como se debe tratar a cualquier ciudadano, no importa de donde seamos, fuimos creados para tender una mano, así que camina inmigrante, siempre de frente, siempre adelante, que tu destino, es ser caminante.

¡SON DEL EXTRANJERO!



Migrar

(Betzabeth Jaramillo)

Migrar es cortar una flor dejando sus raíces en tierra.
Es convertir tus afectos en una pequeña maleta.
Es dejar de Ser en un lugar, para empezar a plantarte
en un nuevo hogar.

Un acto eterno de fe, profundo en progreso.
Migrar es alzar el vuelo con las alas rotas,
o los pies en el suelo.
Donde los anhelos y el extrañar se vuelven tu cobijo.
Una película constante de recuerdos,
en tiempo presente.

Donde tu nombre se vuelve tu tierra.
Volver a casa, tu bandera.
Es zarpar tirando amarras con destino incierto.
Dejar tu casa, tus deseos
y muchas veces los sueños.
Para reinventarlo todo, tu vida, tu tiempo
Saborear otra cultura, escribirte en otro idioma
Aprender de cero.

Migrar se vuelve en lamentos,
la última salida de una barca vacía.
Olvidar lo conocido para emprender la travesía.
Con norte a lo desconocido.
Abrazar de lleno una pantalla, releer una carta.
Juntar los sueños rotos
con los zapatos descosidos y caminar, Emigrar

Anidar un retorno cual tesoro,
Soñar despierto.
Abrazar con los pensamientos los recuerdos.
Volver donde se amó la vida.
Un lugar, tu familia.

No poder decir adiós a quienes fallecieron
Por la distancia y el tiempo
Llorar la ausencia, atesorar los momentos.
Migrar muchas veces nos quiebra los huesos.



**SOY DE AQUÍ
DEL
PLANETA TIERRA**

Tal vez la expresión más profunda del nosotros sea el abrazo porque nos hace un plural superior que genera verbo: hermanar. El desafío de esta acción plural es reemplazar la conjugación del refugio por la del hogar y hacer de todos los humanos, en todos los espacios y geografías, una humanidad posible.

(Pocho Álvarez W.)



(Pocho Álvarez W.)

ABRAZO DE TODOS

(Jennie Carrasco Molina)

Soy Caribe, sol, guanaguanare
Arena blanca y paz de mar
También soy Ande y pico nevado
Viento y violín, chicha de maíz
Vuelo de tucán, garza llanera
Escucho el cuatro y la brillantez
De la lluvia en el araguaney

De pronto, pesadilla de expulsión
Termina la paz turquesa del mar
Ya no se oye el canto del turpial
No está más la cascada en Galipán
Y el salto Ángel es solo memoria
En el silencio de este éxodo sin fin

Atravieso puentes y quebradas
Llego a un lugar de otro planeta
Mi madre quedó tan lejos
Mi tierra amarilla y roja
Mis guacamayas azules
Pido permiso para entrar
El aleluya preso en ojo ajeno

Cambio mi historia, mis palabras
Entre sonrisa y bienvenida
De la mano de la gente
Comprendo y vislumbro el futuro
Con esta nueva voz, nueva sangre
Inauguro un sol perpendicular

Siento el telúrico movimiento
De seres que buscan sueños claros
En el latido planetario, en la
esperanza
Soy lo mismo, soy yo misma
Mujer envuelta en velo oscuro
Niña de ojos grandes sentada
a la puerta de una casa de guerra

Las miro vestidas para el baile
Cantan.
Tejen anhelos, regocijos, vida
Somos trama y urdimbre, arco iris
Humanas
Sabemos que el abrazo es de todos

SIN MIRAR ATRÁS



(Henry Toapanta)

CALLES DE ARENA

(Steven Albán Vera)

La niebla, el frío, la lluvia y la soledad de las calles, sus mejores aliados. Sentado frente a la ventana, toma el rosario de la abuela, enciende una vela, sintoniza la última emisora de la radio... fin del programa.

Los niños, el ruido, los autos, la vida en sí, que transcurre como un reloj de juguete ante los sordidos ojos de un peón que recibe órdenes de su gran jefe.

Unas tiernas manos reciben el pan caliente como migas que caen de la mesa de quien convida un gran banquete.

¡No hay marcha atrás!

Los buses de esta ciudad son testigos latentes de todas las almas que muerencada día por unas cuantas pesetas a cambio de no mendigar caridad.

Gregorio lo sabía, conocía su destino. Si un día huía, la vida se le iría entre los dedos como el fresco licor destilando de la boca de su padre una vez puesto el día. Su abuela Martha como un pan de azúcar que espera con ansias un mejor mañana, la vida de Gregorio al común de los otros niños: sin buses, sin ruidos, no más cajas ni pesetas en el bolsillo.

Y como de costumbre pasan los días sin ser vistos, y desapercibidos los lamentos de alguien que ha sido borrado del camino, Gregorio insistía en tocar cada puerta, cada ventana y visitar sin falta a la ausente humanidad que habita a los mortales de esta vieja ciudad.

—¡Es lo mismo de siempre! El común discurso barato sin emotividad. ¿Por qué no va a la escuela si es que tiene tanto tiempo para andar por allí recorriendo esas sucias calles de tanta mediocridad?

Empezaron a reírse de tal manera que, aquella afirmación sonaba tan convincente para ellos que sus pequeños cerebros omitieron esa pequeña parte que siempre olvidan los doctos humanos: razonar.

Tomaron a Gregorio por los hombros, tiraron al suelo sus sueños destrozando así esa pequeña magia que existe en el mundo a la que nosotros llamamos esperanza. Un sujeto se acercó a él y le dio un par de billetes, de esos verdes con colores que pocas veces se ve por allí.

Gregorio calló sus palabras, no tenía un discurso preparado para tal eventualidad, su caja rota yacía en el suelo tirada allí sin más, sin vida alguna. Y las lágrimas se convirtieron en arena que tan pronto lo cubrió todo a su paso dejó sin rastro su paradero.

Llegó a casa, era evidente que no llevaría los restos de la caja, sería su fin. No tenía excusas para dar y solo le quedaba afrontar la tormenta que se avecinaba cada vez más. Con uno de los billetes compró lo de siempre, se sentó un momento junto a la abuela Martha hasta que ella se quedó sin aliento.

Volvió su rostro un momento hacia la oscuridad y allí estaba. Era el momento de descubrir la realidad. Y las cosas pasaron delante de él sin poder tocarlas, su alma se desprendió y pudo verse a sí mismo: roto, sucio, desalmado.

Frente al espejo sin reflejo y en el mundo sin su vida. Gregorio dejó caer la botella al suelo, derramando así lo único que le sobraba en esta vida. Recordó la caja rota, aquellos elegantes sujetos y la risa de la humanidad. Las calles desiertas llenas de puertas cerradas y ventanas tapizadas, los buses concurridos siendo una viable oportunidad para huir de la resaca.

Los sueños se difuminaron lentamente, frente a sus ojos, mientras veía la transición de los hechos de su vida en segundos: una vida sin cajas ni monedas, sin billetes de colores y simplemente yendo a la escuela.

La niebla, el frío, la lluvia y la soledad de las calles, sus mejores aliados. Sentado frente a la ventana, toma el rosario de la abuela, enciende una vela, sintoniza la última emisora de la radio... fin del programa.

Gregorio ya no es niño.

Pasan los días, uno tras otro hasta hoy, en el que el mundo no sabe quién es Gregorio y todos creen que un par de billetes lo cambian todo.

JUNTOS

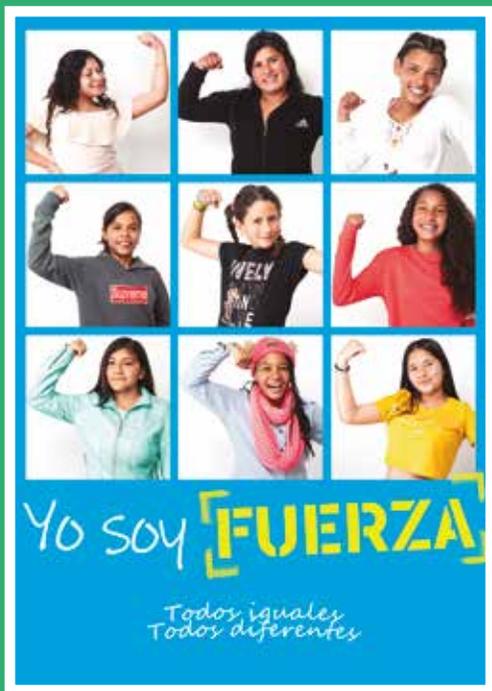


stand together.

Henry Toapanta

JUNTOS

En Tulcán, el **Taller de Artes Visuales**, implementado por **HIAS y UNICEF**, brinda a adolescentes que llegan a Ecuador, un espacio de aprendizaje y reflexión en el que por medio del arte, reflejan sus experiencias y sueños y también, comparten mensajes que promueven la igualdad.



(Obras grupales) Adolescentes migrantes y de la localidad realizan una reflexión sobre aquellas cosas que tienen común, se representa estas características que los unen a través de la elaboración de posters.



MI historia MIS sueños

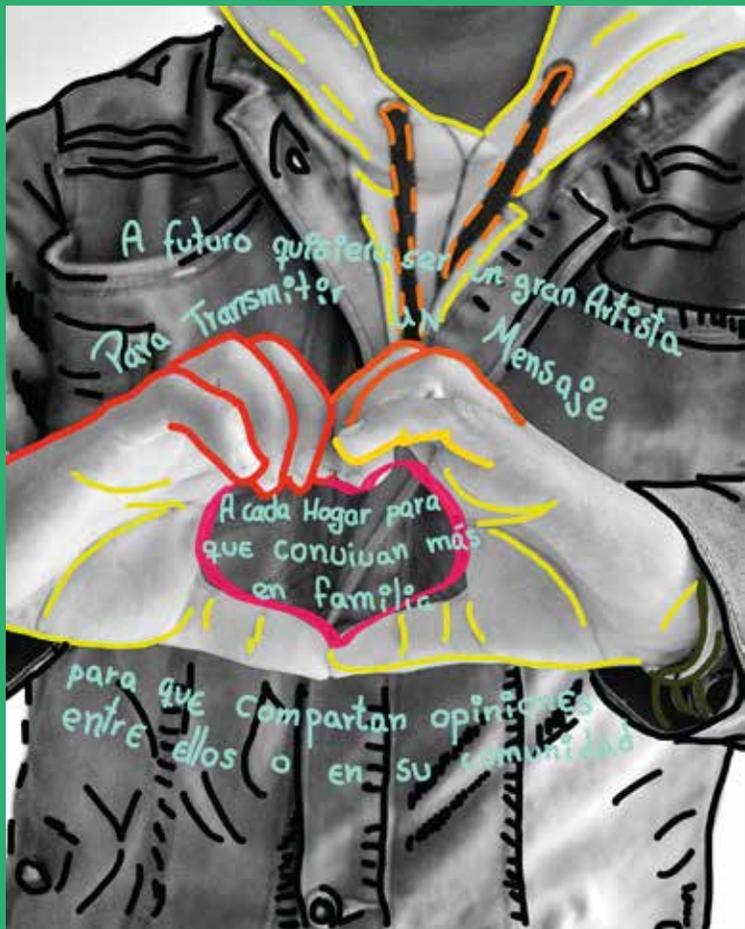
(Mariángel, 13 años)

Adolescentes migrantes y de la localidad realizan una reflexión sobre aquellas cosas que tienen común, se representa estas características que los unen a través de la elaboración de posters.



MI historia MIS sueños

(Bárbara 13 años)



MI historia MIS sueños

(Ángel, 15 años)



(Lorena Rengifo)

Entrevista al pueblo herido

Elizabeth Terán

Qué difícil es volver a levantar el vuelo
cuando las alas se han quedado
pegadas a la incertidumbre
si las despegamos habremos de sangrar
-¿ese es el precio?-
Sí, el que muchos pagan para encontrar un destino
de sobrevivencia
porque en sus países se sienten olvidados
su clamores son ensordecidos
el alimento escasea en sus mesas
sus hijos son víctimas de desnutrición
y se les ha limitado el derecho a estudiar
...temen que sean mañana gobernantes y emprendedores
a la altura de un país de derechos

-¿Será ese el objetivo de los grandes?

...desde tiempos bíblicos, vea usted, las 7 plagas de Egipto
¿acaso en el mundo contemporáneo no ha
sucedido situación similar?

Nos ha venido el coronavirus, la corrupción, el desempleo,
miles de muertes

-¿Se avecina una nueva ola de migración?-

Con sangre en las alas, en los iris y en el pecho

nuevos pájaros alzarán su vuelo

para traer el sustento

y generarle al Estado

las divisas sustraídas

por la delincuencia de cuello blanco

-Vea usted, el pueblo aún maltratado no deja de ser

generoso con su nación...-

...el pueblo es su corazón

CARAVANA

(Eduardo Leon Rodriguez)

En el marco de lo conflictivo
hay una voz esperanzadora
que me obliga a no rendirme
aguantando violencia y discordia.

Entre la inequidad agobiante
las monedas se hacen arena,
entre el tumulto de la caravana
a veces lloro, el hambre campea.

Decían que nos darían la mano
pero ese paraíso se torna macabro
en las calles, los sueños se truncan
te pido respeto por mi lucha.



Colaboradorxs

Juan Diego Montenegro

Betzabeth Jaramillo

Jennie Carrasco Molina

Steven Albán Vera

Paula Campaña

@tomasx2000

Eduardo León Rodríguez

Elizabeth Terán

Patricio Estévez

Yulli Paola Gómez Ruiz

Lyric Work

Carlos López (NIFO)

Karla Larco Ayala

Pocho Álvarez W.

María José Carrera

Colaboradorxs

Carlos Bernardo Escalante Zambrano

Lorena Rengifo

Karol E. Noroña & Melk

Bonil

Taller de artes
visuales Tulcán:

Bárbara

Ángel

Mariángel

Karina

Catalina

Lina

Winy

Xhavyer

Gissel

Esta publicación se realiza en el contexto del **Proyecto Multisectorial ante la Crisis Humanitaria, ejecutado por CARE Ecuador, Fundación Alas de Colibrí y Diálogo Diverso** en Quito, Guayaquil, Lago Agrio, Tulcán, Manta y Huaquillas.

Este proyecto brinda protección y atención integral a personas en situación de movilidad humana, con especial énfasis en sobrevivientes de violencia basada en género y población LGBTIQ+.

Todas las obras publicadas son colaboraciones voluntarias de personas de varios lugares y distintas edades en conmemoración del **Día Internacional del Refugiado. (20 de mayo de 2020)**

**#TodasLasPersonas de
#TodosLosLugares**
tenemos los mismos derechos.





 CareEcuadorOrg
 care_ecuador

 DialogoDiverso
 DialogoDiverso
 dialogodiverso

 AlasdeColibriFundacion
 colibri_andoEc
 fundacion_alas_de_colibri

poesía

Yulli Paola Gomez Ruiz



Escanée el código QR



canción .
gracias
LyricWork

